

AVINOS

En España la única casa que los vende para este fin es la de los señores

[illegible]

Conjuntamente con esta comunicación yaneros referidos, póngase disposición de V.E. al "Comandante de la 1.ª Brigada de Infantería de Marina" del Ultramarino - *ex arcón santa mator d' Hovari*, para que se encargue de la custodia de los ciegos y de los refugiados de los salteadores y bandoleros.

que a la caída del tirano solo ocho años de edad, cuando, por desgracia, me encontraba en el extranjero, me expusieron a ser golpeado por los soldados de Sr. Gómez para que los recibiera los jefes de su ejército, dándole a entender que me ofrecían algún sueldo por ser uno de los bandos de D. Juan Manuel.

Y explico lo que levanté la calumnia que, sin sospecharlo probablemente, y por no tener en cuenta el tiempo que me había pasado en Europa, D. Juan Carlos Gómez contra los señores, presentados como tipos de asección, de los órdenes de los tratos de Urro, se lo encargo, en efecto, a un amigo de mi familia, Sr. Juan Manuel Prieto, el mas caracterizado de los señores argentinos, luchados en los campos de batalla contra la tiranía de D. Juan Manuel, y que me dio la orden de mostrarle Escalante, aquel hombre Arrieta de Buenos Aires, que protestó, como un verdadero Cristiano cristiano, contra el libro mandado que yo escribiera, y me dio la orden de que yo me reconciliara con él sobre el libro de la paz, la divisa con letras de muerte. Olvido tambien el que me dio la orden de que yo me reconciliara con él en los brazos del templo de la Paz, y saliera por los pies prescriptos a sufrir las amarguras de un desdichado muy diferente, por cierto, de lo que yo me había imaginado.

En tanto, esos señores que aqui se apodala baco al

que a la caída del tirano solo ocho años de edad, cuando, por desgracia, me encontraba en el extranjero, me expusieron a ser golpeado por los soldados de Sr. Gómez para que los recibiera los jefes de su ejército, dándole a entender que me ofrecían algún sueldo por ser uno de los bandos de D. Juan Manuel.

Y explico lo que levanté la calumnia que, sin sospecharlo probablemente, y por no tener en cuenta el tiempo que me había pasado en Europa, D. Juan Carlos Gómez contra los señores, presentados como tipos de asección, de los órdenes de los tratos de Urro, se lo encargo, en efecto, a un amigo de mi familia, Sr. Juan Manuel Prieto, el mas caracterizado de los señores argentinos, luchados en los campos de batalla contra la tiranía de D. Juan Manuel, y que me dio la orden de mostrarle Escalante, aquel hombre Arrieta de Buenos Aires, que protestó, como un verdadero Cristiano cristiano, contra el libro mandado que yo escribiera, y me dio la orden de que yo me reconciliara con él sobre el libro de la paz, la divisa con letras de muerte. Olvido tambien el que me dio la orden de que yo me reconciliara con él en los brazos del templo de la Paz, y saliera por los pies prescriptos a sufrir las amarguras de un desdichado muy diferente, por cierto, de lo que yo me había imaginado.

En tanto, esos señores que aqui se apodala baco al

Al patricio tacaño de Buenos Aires, y dejarlo...
 inculco en las páginas de su historia, el recuerdo
 de un día de sacilejos horrores, incendiando al
 Colegio del Salvador.
 Si en Montevideo peticion los carbonarios en de-
 guando la ciudad, convirtieron como valientes en
 el patricio tacaño de Buenos Aires, y dejarlo...
 inculco en las páginas de su historia, el recuerdo
 de un día de sacilejos horrores, incendiando al
 Colegio del Salvador.
 Si en Montevideo peticion los carbonarios en de-
 guando la ciudad, convirtieron como valientes en

de V. S. dignamente estudiada, en donde se sigue el curso de la vida pública de aquel varón afortunado y glorioso, que en sus acciones, en sus ideas, en sus sentimientos, en sus conocimientos, constituyen en esa virtud, no solo una amena pero también una numerosa y repetidos señalamientos, sino una verdadera guía para la conducta de la vida. En el presente, me he permitido, en un concepto de la importancia de este libro, hacer un extracto de él, para que los lectores puedan tener una idea de la vida pública de aquel varón afortunado y glorioso. En el presente, me he permitido, en un concepto de la importancia de este libro, hacer un extracto de él, para que los lectores puedan tener una idea de la vida pública de aquel varón afortunado y glorioso.

Justo de Derecho de la Cámara de Uruguayana,
28 de Octubre de 1877.

Hmo. Señor:

He recibido el oficio de V. S. datado el 24 del corriente, en el cual reclama la prisión y detención de

[illegible]

El juez Municipal sustituyendo al do derecho—Joaquín Francisco d'Almeida Páez (Filiu).

Los capitanes nombrados a continuación se presentaron a esta Comisión con los despachos que acreditan sus grados, y empleos militares hasta el 1.º de junio del corriente de la 1.ª, 2.ª y 3.ª de la Unión, y la providencia que en consecuencia se les expidió, en virtud de los datos suministrados por los títulos y datos que suministran las asociaciones del E. M. G.

e Edmundo Fernández.
 e Cornilio Mas.
 e Florio Robales.
 e José Scherzer.
 e Carlos Vidal.

[illegible]

1-
62
62
64
64

2.

3.

4.

5.



